

Beneficios y costes de la gestión medioambiental

JORGE LANDALUCE

T. M. CONSULT

Las exigencias sociales en materia de Medio Ambiente, manifestadas en una legislación más completa y un mayor control de las administraciones, exigen una postura activa de la industria.

Frente a los importantes costes de la gestión medioambiental, la empresa debe valorar los importantes beneficios que se derivan de ellos.

Introducción

El planteamiento de la gestión ambiental se refiere a los sistemas que utiliza la empresa para conseguir que sus actividades se adapten al entorno, respetando el medio ambiente y la salud de las personas.

Tradicionalmente la empresa ha venido dando respuesta a las exigencias legales en materia de medio ambiente, a través del control y limitación de sus emisiones para el cumplimiento de las normativas legales. El ámbito fue predominantemente técnico, y se tradujo en la instalación de equipos de depuración (aguas, aire). El resultado desde el punto de vista económico es un aumento de los costes de producción. Desde esta óptica queda claro que la gestión ambiental representa un coste para la empresa; el de no contaminar o contaminar menos.

Con el paso de los años la legislación es más extensa, los límites más estrictos y los requisitos para la eliminación de los residuos más exigentes. Los controles por parte de la Administración son mayores, y el público es más sensible hacia la contaminación de origen industrial. Todo ello se traduce en una mayor demanda de equipos de depuración, cada vez más sofisticados, de sistemas de eliminación de residuos más complejos, cánones de vertido, aumento de la cuantía de las multas, mayores necesidades de control y vigilancia. En definitiva, los costes por el tratamiento y la eliminación de los residuos van en aumento progresivo; el beneficio para la empresa, si lo hay, no es percibido.

Con el aumento de los costes, a finales de los años 70 y principios de los 80, comenzaron algunas grandes empresas a aplicar políticas de medio ambiente basadas en la solución del problema en el origen, es decir, reduciendo la generación de residuos, en vez de técnicas de control o tratamiento. La experiencia se traduce en dos importantes novedades:

1. La solución de los problemas ambientales de una factoría requiere unos procedimientos bien definidos y específicos de gestión, y
2. Es posible obtener beneficios adicionales de los cambios introducidos, que disminuyan en conjunto los costes ambientales.

Con el aumento de los costes, a finales de los años 70 y principios de los 80 comenzaron algunas grandes empresas a aplicar políticas de medio ambiente basadas en la solución del problema en el origen, es decir, reduciendo la generación de residuos, en vez de técnicas de control o tratamiento.

Respecto del primer punto, se observa una mayor importancia hacia los temas propios de gestión, en cuanto a organización de los servicios de medio ambiente, responsabilidades de la línea, procedimiento de toma de decisiones, normas de operación y control, auditorías, etc. La gestión del medio ambiente comienza a considerarse como el conjunto de sistemas que permiten adecuar, al mínimo coste, las actividades de la empresa a la legislación y demandas sociales de calidad ambiental. En este contexto, los sistemas de gestión deben permitir:

- Analizar el nivel de cumplimiento de la legislación ambiental.
- Evaluar los riesgos de las instalaciones o productos sobre el medio ambiente y las personas.
- Desarrollar e implantar las técnicas y procedimientos que permitan mejorar el nivel de cumplimiento legal y la reducción de los riesgos.

- Evaluar los costes y beneficios de la gestión ambiental.

Respecto al segundo apartado, el enfoque de buscar los orígenes y causas de los problemas ambientales ha permitido constatar la posibilidad de lograr ahorros significativos, en materias primas, energía, gastos de tratamiento de efluentes, reducción de primas de seguro, y hasta obtener beneficios adicionales como: recuperación de subproductos, mejor calidad de productos, mayores rendimientos en los procesos, etc. Muchos de los problemas de contaminación son debidos a funcionamientos deficientes de equipos, o rendimientos inadecuados de los procesos, y su solución no sólo permite mejorar el medio ambiente, sino también el nivel de producción y la calidad de los productos.

Seguidamente se enumeran los principales beneficios que la empresa puede obtener de este enfoque de la gestión ambiental:

1. REDUCCION DE COSTES HABITUALES

- Mayores rendimientos del proceso.
- Menores pérdidas de materias primas y energía.
- Menos mano de obra (por ejemplo menos operaciones de limpieza).
- Menores costes de tratamiento y eliminación de residuos.

2. REDUCCION DE LOS COSTES OCULTOS

- Muestreo y análisis de efluentes y residuos.
- Cánones, impuestos.
- Permisos (estudios).
- Administración (informes, cartas, registros, etc.).

3. REDUCCION DE COSTES POR RESPONSABILIDAD CML

- Costes de recuperación de espacios contaminados.
- Daños a personas.
- Daños a propiedades.

4. BENEFICIOS POR RECUPERACION DE RESIDUOS

- Conversión de residuos en materias primas o productos.
- Recuperación o reactivación de catalizadores, carbón activado, etc.
- Recuperación de disolventes.
- Reutilización de residuos ácidos y alcalinos.
- Reutilización de algunos componentes utilizables de los residuos.
- Recuperación de energía por incineración.
- Reprocesado de productos fuera de especificación.

5. BENEFICIOS MENOS TANGIBLES

- Respuesta positiva de los consumidores a productos más seguros o más ecológicos.
- Mejora del nivel de relación con los empleados.
- Mejora de la imagen corporativa.

En este último apartado conviene resaltar la mayor sensibilidad del público hacia el riesgo y la creciente preferencia de productos más seguros y ecológicos, aunque ello suponga un aumento del precio de los mismos. Por este motivo, también se puede comprobar la positiva influencia que la imagen de empresa respetuosa del entorno y la seguridad del público tiene en la relación con los consumidores, lo que mejora la posición de ésta en el mercado a medio y largo plazo.

La evolución de los costes y beneficios ambientales debe ser un objetivo prioritario de la gestión ambiental, y es un instrumento indispensable para la toma de decisiones. Es necesario conocer los costes que generan los residuos, incluido el agua residual y los efluentes gaseosos, e imputarlos a las unidades de producción correspondientes.

Para ello debe llevarse al día un inventario y registro de los residuos que se producen, identificando cantidades y lugares de generación. Estos datos pueden llevarse de manera informatizada, mediante un programa de gestión de residuos; ello permitirá analizar la generación de residuos en cada unidad de producción, y establecer un ratio de residuo/producto cuya evolución en el tiempo dirá si el resultado de la gestión ambiental es el esperado.

Los costes de tratamiento y eliminación de los residuos deben ser cargados a los departamentos generadores, lo que en la práctica supone un incentivo para que reduzcan la generación de los residuos.

La gestión del medio ambiente también origina unos costes de administración y de personal. En términos generales la organización del medio ambiente exige un responsable por planta y un responsable general de la compañía a nivel corporativo. En caso de grandes compañías (holdings, o con diversos negocios) puede ser preciso un responsable en dependencia directa de la presidencia, y un responsable por cada negocio o empresa, en dependencia de la Dirección General correspondiente.

El presupuesto más alto de estos departamentos suele ser la contratación de estudios. Estos permiten la contratación de especialistas en áreas concretas y proporcionan a las compañías una información valiosa para el conocimiento de los riesgos que está contrayendo, las posibles soluciones, y en muchas ocasiones una vía de comunicación con los órganos de la Administración encargados del control medioambiental. Por lo demás, las inversiones y gastos en mejoras ambientales deben recaer en los departamentos de línea afectados, de manera que los costes, si bien se evalúan en general como costes de medio ambiente, se incluyen en las operaciones productivas.

Conclusiones

La sociedad exige de las actividades productivas y de los productos unos niveles de seguridad y respeto al medio ambiente cada día mayores. Esto se traduce en una legislación más extensa y un mayor control por parte de las autoridades públicas. El enfoque adecuado de las soluciones se basa en disponer de unos sistemas eficaces de gestión ambiental en las empresas. Estos deben permitir compatibilizar el funcionamiento de la empresa con un respeto al entorno y un cumplimiento estricto de la legislación, rentabilizando al máximo los recursos económicos disponibles.